



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos  
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 19 de Mayo de 1884.

NÚM. 465.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 18 de Mayo de 1884.

PRESIDENCIA DEL SR. FORT Y MARTÍ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caídas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
					frios		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
					Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. Cartero.	D. José Antonio Adalid. Encarnada, blanca y caña.	Pinto. Bartolesi. Sastre.	2 5 1	" " " "	Pescadero. Villaverde.	2 1	" "	" "	" "	" "	Gordito. Lagartijo.	2 "	7 2	7 4	3 "	" "	" "	" "	2 1	" "	" "	" "	" "	10 9	
2. Azafranero.	Idem.	Pinto. Bartolesi. Sastre.	6 5 3	" " " "	Molina. Manene.	1 1	1 "	" "	" "	" "	Lagartijo.	3 8	3 3	" "	1 "	" "	" "	8 1	1 1	" "	" "	" "	" "	13	
3. Medianito. (Al corral.) 4. Malacara.	Idem.	Pinto. Bartolesi.	3 6	" " 1 "	Morenito. Almendro.	1 "	1 1	" "	" "	2 "	Chicorro.	4 "	4 "	7 "	" "	" "	" "	3 2	" "	" "	" "	" "	" "	10	
5. Lechuzo.	Idem.	Pinto. Bartolesi. Sastre.	4 4 3	" " " 1 "	Villaverde. Pescadero.	2 2	" "	" "	" "	" "	Lagartijo.	2 5	5 5	4 4	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	7	
6. Banderillo.	Idem.	Pinto. Bartolesi. Sastre.	3 1 7	" " " "	Manene. Molina.	1 2	1 "	" "	" "	" "	Lagartijo.	" "	7 "	9 "	1 "	" "	" "	1 1	1 "	" "	" "	" "	" "	7	
7. (Sin nombre.)	Idem.	Pinto. Sastre.	1 2	" " "	Almendro. Morenito.	" "	" "	1 2	1 "	1 1	Chicorro.	16 "	7 "	7 "	3 "	" "	" "	2 5	5 2	" "	" "	" "	" "	15	
TOTALES...			56	" 5	4	13	4	3	1	4	27	40	42	11	1	" "	11	9	10	2	" "	" "	" "	71	



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Sexta corrida de abono verificada ayer 18 de Mayo de 1884.

En la clase de toros, como en todas las clases sociales, vamos al decir, los hay de tres especies.

Malos,  
Peores,  
Y pésimos.

La empresa podía haber dado muchas corridas de los primeros, pero no ha querido.

También pudo soltar algún toro de la segunda especie, pero tampoco le parece bien, y prefiere los últimos, que son los que más gusto dan... al bolsillo del empresario.

¿Se acuerdan Vds. de aquella corrida de Verragana? Pues acuerdense por espacio de mucho tiempo, porque no verán otra en lo que queda de siglo, según lo que en nuestra plaza va sucediendo. Y oído á la caja.

Programa:

Seis toros de D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla.

Tres matadores que llevan los títulos de Castilla siguientes: el Gordito, Lagartijo y Chicorro.

Dos picadores de tanda llamados Pinto y Bartolesi.

Y una porción de banderilleros y picadores de todas las procedencias.

A las cuatro y media en punto el Sr. Font sacó el pañuelo, y acto continuo se verificó el despejo con todo el aparato de costumbre.

Abí tienen Vds. al primer toro, es decir, ahí no, lo tenían Vds. en la plaza, luciendo su pelo colorado y su cuerna corta y caída al lado izquierdo.

Se llamaba *Cartero*, aunque no se especificaba si del interior ó el exterior, y salió revolviéndose.

¡Traería carta quizá para el Buñolero!

*Cartero* era un buey blando y tardo, á quien fué preciso picar en los medios, porque el animal no se arrimaba por ningún dinero á los de á caballo.

Pinto puso dos varas y sufrió una caída mala, estando al quite Rafael.

Bartolesi hincó cinco veces la puya, en mal sitio, por lo general.

El Sastre pinchó una vez, y también tuvo la desgracia de caer al suelo, pero sin romperse nada.

El público comenzó á imitar el mugido del toro, cuando se retiró Bartolesi, según antigua costumbre.

Pasó el buey á banderillas, y empezó á cortar terreno con la intención de dar que hacer á los chicos.

El Pescadero plantó un par cuarteando, delantero, y otro idem desigual.

Villaverde dejó otro par desigual y al cuarteo también.

Sonó el clarín, y el Sr. de Gordo tomó los trastos de matar.

El hombre vestía azul cielo con oro.

Se acercó á la res con muchas precauciones, dió dos naturales, cinco con la derecha, cuatro altos, tres cambiados, y un pinchazo desde lejos, volviendo la jeta.

El miedo creció en el espada desde este momento, y sufriendo dos coladas, dió dos pases con la derecha, tres altos y un pinchazo, barrenando, saliendo tropicado, y cayendo delante de los hocicos de la res.

El toro metió la cabeza para herir al Gordo, pero Rafael metió el capote oportunamente y evitó la cogida, exponiéndose á llevar otra.

Tan apurado estuvo, que se vió precisado á soltar el capote, y los cuernos le rascaron la chaquetilla.

Retiróse el Gordo á la enfermería víctima de los pisotones de *Cartero*, y tomó Lagartijo los trastos de matar.

Cambió el color de la muleta, y dió dos naturales, dos con la derecha, y un pinchazo á volapié.

Luego soltó una estocada corta y delantera á paso de banderilla.

Después de dos altos, y al tirarse para herir, se le adelantó el toro y salió milagrosamente de los cuernos pisándole el bicho en el talón de la zapatilla.

Entonces el diestro mandó que le corrieran el toro y dió una buena estocada al relance.

Aplausos y pocos cigarros.  
¿Se ha encarecido el tabaco?

El segundo toro, ó buey, se llamaba *Azafrano*, y era de pelo negro, bragado, corniabierto y corto de astas.

*Azafrano* tenía gana de quimera, pero sentir la picadura de un mosquito, y salir de naja, era todo una misma cosa.

El animalito, en una palabra, tenía la blandura del requesón de Miraflores de la Sierra.

Los picadores, en cuanto estuvieron en el secreto, se dieron á trabajar como energúmenos.

¡Qué modo de picar!  
¡Me río yo de las guindillas!

Pinto pinchó seis veces, sin caer en ninguna ocasión, cosa que no le sucede lo ménos hace diez años.

Bartolesi puso cinco varas, y recibió un trastazo, pero de escasa importancia.

El Sastre mojó en tres ocasiones, y no sufrió tampoco el menor contratiempo.

Los caballos salieron intactos.

El bicho quiso meterse en el callejón por frente al 2, pero no pudo conseguirlo por falta de fuerzas físicas.

El Sr. Presidente mandó tocar á banderillas á los catorce puyazos, y salieron á desempeñar este cometido Juan y Manene.

El toro estaba algo descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que Manene dejara un par de frente muy bueno.

Juan clavó medio par cuarteando y uno bueno de la misma clase.

Lagartijo, que vestía traje azul con adornos de oro, brindó por no sé cuánta gente, y se encará con la res, que se hallaba huyendo é incierta, para dar un pase natural, cuatro con la derecha, uno alto, un cambio, y un pinchazo saliendo por la cara del bicho.

Tendió nuevamente el trapo y dió dos naturales, cuatro con la derecha, dos altos y una estocada atravesada cerca del brazuelo izquierdo.

¡Olé por los matadores de cartel!

Camará, por poco si pega Vd. en las pezuñas.

Después de ocho trasteos el bicho se echó y el puntillero acertó al primer golpe.

Se abrió la puerta del hospital y salió un toro que se llamaba *Medianito*, cuando su verdadero nombre debió ser *Peorcito*.

El pobre padecía de reuma en los cuartos traseros, y el público pidió que fuera remitido al corral, para que pudiera pasar á Alhama en la próxima temporada.

Los facultativos que le habían dado de alta eran los Sres. Montoya y Baigorri.

Salieron los bueyes y *Medianito* volvió al hogar paterno.

El público empezó á gritar ¡ladron! ¡ladron!

Se ignora á quién iba dirigido este cariñoso calificativo.

En sustitución del anterior salió *Malacara*, que era berrendo en colorado, capirote, botinero y bien puesto.

También tenía alguna dificultad en los cuartos traseros; pero el público fué demasiado tolerante y consintió que el bicho se lidiara.

*Malacara* tenía voluntad para con los piqueiros, pero era también blando de carnes y demasiado sensible al hierro.

Pinto le pinchó tres veces, sufriendo un trastazo.

Bartolesi le tocó con la puya cinco veces, experimentando un golpe sin fractura individual alguna.

Como no era posible hacerle dar más juego, se pasó á banderillas.

Los encargados de esta suerte fueron More-

nito y Almendro, restablecido ya de su indisposición.

El toro cortaba el terreno.

El Morenito salió dos veces en falso y puso medio par muy malo y uno bueno cuarteando. Almendro debató por segunda vez, como dicen en los carteles de los circos, con medio par, tan malo como el medio de su compañero.

Y aquí tienen Vds. á Chicorro, que por tanto tiempo nos tenía abandonados á los abonados de la plaza de Madrid.

El hombre vestía de azul con oro, y lanzó su brindis con aquel aire que siempre le distinguía. Luego se encaminó á la fiera, tendió el trapo y adoptó una postura académica muy interesante; pero después del primer pase se acabaron las posturas y la tranquilidad.

Cuenten Vds.

Dos naturales, uno con la derecha, uno alto y una porción de susos, carreras, capotazos y temores.

Después de tranquilizarse el redondel, dió el espada dos naturales, dos con la derecha, tres altos y una corta cailla y mal dirigida.

Luego dió un pase con la derecha, tres altos y otra estocada caída y tendida.

Después de tres trasteos, se murió el cornúpeto.

El país vió con tranquilidad el suceso.

Ni silba, ni palmas.

Al quinto le llamaban *Lechuzo* en su casa; era berrendo en colorado, capirote y botinero, bien armado y de muchas patas.

Salió del chiquero con coraje, y en un principio pareció que habría de ser el toro de la tarde.

Pero ¡que si quieres!

*Lechuzo* era voluntario, pero blando como todos sus hermanos, padres, tíos y demás parientes y testamentarios.

Pinto le tentó el pelo cuatro veces y se ganó un trastazo de los que tienen carácter de terremoto, dejando muerto el caballo.

Al quite Rafael.

Bartolesi mojó cuatro veces, perdiendo una caballería.

El Sastre puso tres varas, sufriendo un desmonte en una, en otra salió la jaca escapada y se encontró con el toro que la corneó á su gusto.

Cuando tocaron á banderillas el público pidió que parease Chicorro, pero este no quiso porque no debe hacer el hombre todo lo que sabe en un solo día.

Salieron, pues, el Pescadero y Villaverde, y este puso un par cuarteando magnífico y otro bueno. El Pescadero dejó otros dos pares al cuarteo, ambos de lo bueno.

Lagartijo, en sustitución del Gordo, se dispuso á matar á *Lechuzo*, que había estado incierto en varas y que llegó á la muerte desparramando la vista.

Los primeros pases de Rafael fueron algo embarrullados, y después de dos naturales, tres con la derecha, tres altos y cuatro cambiados, se le arrancó el bicho de repente y tuvo que salir huyendo en dirección á las tablas.

Repuesto de este susto, dió dos naturales, dos altos y una estocada buena á volapié.

Palmas y ausencia de cigarros.

Esta semana disminuye la renta.

El sexto se llamaba *Banderillo* (bonito nombre) colorado, algo mayor que los anteriores y bien puesto de cornamenta.

Al salir empezó á tocarle desde las tablas un peon é intentó saltar en busca de su adversario.

Con mayor bravura que sus antecesores, y con igual voluntad, dió más juego en la suerte de varas.

Bartolesi puso una vara y quedó á un lado del caballo, el toro siguió corneando y el piqueiro sufrió un estrujón del penco contra las tablas por lo cual fué retirado á la enfermería.

Pinto puso tres puyazos sin experimentar ningún desafuero.

El Sastre picó hasta siete veces, y sobre todo las tres últimas varas fueron inmejorables.



El bicho recargó con coraje, y el jinete cargó el cuerpo sobre el palo como Dios manda.

El Sastre fué objeto de una ovación merecida. Así se pica, es decir, así se picaba antiguamente.

Llegó Banderillero á banderillas desarmando, por lo cual Juan se vió bastante apurado una vez.

Manene clavó un par al espacio y uno á la media vuelta al toro; además dejó medio cuarteando.

Juan salió una vez en falso, puso un par al aire y otro al toro, á la media vuelta.

¡Qué faenita, jóvenes, qué faenita! Almendro se vió apurado al correr el toro; un aficionado tiró el sombrero desde el tendido y el toro lo pisó y lo hizo dos.

El público se entretuvo en arrojarle el resto del chapeo desde un tendido á otro.

¡Qué aficionados!

Tomó Lagartijo los trastos por cuarta vez, y después de cinco naturales, cinco altos y uno cambiado, dió un pinchazo saliendo por la cara del bicho.

Luego, dió con muchas precauciones, dos pases con la derecha, cuatro altos y un mete y saca por lo bajo.

¡Olé por los que apuntan á la cueva para salir pronto del paso!

El sétimo y último llevaba también la divisa de Adalid, pero no tenía nombre conocido.

Era negro mulato, bragado, corto, abierto y astillado del derecho.

El público pidió que Chicorro diera el salto de la garrocha, y el espada accedió, ejecutando la suerte con la limpieza de costumbre, á pesar de hallarse el toro bastante aplomado.

Los piqueros quisieron que el buey riñera con ellos, pero todo fué en vano.

Echándole el caballo encima, tomó dos varas del Sastre y una de Pinto, varas que no podían contarse por tales, porque ni siquiera lograron hacerle sangre.

El público pidió fuego, y fuego concedió el presidente.

Almendro clavó medio par cuarteando y otro bueno entero, después de una salida en falso.

El Morenito clavó un par bueno también, y metió los brazos una vez sin que prendieran los avivadores.

El buey intentó marcharse por frente al 4, pero no pudo conseguirlo; y Chicorro, para darle muerte, empleó el siguiente tragin:

Tres naturales, con un acosón, dos con la derecha, cuatro altos, tres cambiados y un pinchazo bajo sin soltar.

Uno natural y un pinchazo bien señalado.

Dos naturales, dos con la derecha y un pinchazo, saltando el estoque.

Cuatro naturales, uno con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar.

Uno natural y una corta en mala dirección.

Uno natural, uno con la derecha y un amago.

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos y otro amago.

Uno natural y un pinchazo alto.

Un bajonazo á la media vuelta.

El toro se tapaba, pero el espada, como se acaba de ver, se tapaba más.

El hombre acabó al fin con el bicho y con la corrida.

#### APRECIACION.

La corrida de ayer pertenece al género de las peores que da la empresa de la plaza de Madrid; sólo el toro sexto tuvo algún coraje en la suerte de varas; los demás eran tan blandos, que ni tiempo daban para señalar el puyazo según la prisa que tenían por huir. Por añadidura aparecieron dos toros derrengados de los cuartos traseros; suponemos que la autoridad habrá impuesto á la empresa una multa de importancia porque el caso lo requiere. Si el público se empeña en que el cuarto toro fuera al corral, pudo sobrevenir una cuestión de orden público. No hay duda de que el abono debe estar satisfecho.

El Gordo estuvo en el único toro que inten-

tó matar, incierto en los pases y mal al herir. Los pases fueron de baile y al herir se arrancó de lejos, cosa que con un toro que corta el terreno como aquel lo cortaba, no podía producir más que una cogida, como así sucedió. Aquel pinchazo barrenando, á consecuencia del cual sufrió el percance, pareció obra de un novillero.

Lagartijo, que encontró á su primer toro consentido por la cogida del Gordo, y queriendo coger, se acercó más que su compañero, y aunque los pases no valieron nada, se le vió más cerca, y esto bastó para entusiasmar al público. Al herir se puso la primera vez en corto y logró meter el estoque; en la segunda vez se puso más largo, y por poco si sufre una cogida. En los toros que cortan el terreno, el matador debe ejecutar en corto todas las suertes. Toreando de largo, la cogida es segura. A los toros, además, se les desengaña con la muleta, cosa que no quiso hacer este espada. La estocada al relance, buena. En su segundo toro, se acercó más en los primeros pases, aunque resultaron algo embarrullados. La estocada no pudo ser peor, y lo mismo en esta suerte que en el primer pinchazo, cuarteó atrozmente al tirarse, y salió por delante de la cara. A este toro le debió dar las tablas desde un principio, quebrantándole las patas primero con pases enteros.

En su tercer toro, anduvo desconfiado en los pases y dejando que los capotazos atontaran á la rés. No dió tampoco un pase entero, pero la estocada fué la mejor que dió en la tarde.

En su cuarto toro muy desconfiado también al pasar, sobre todo después del primer pinchazo, para dar el cual cuarteó mucho por cierto. El bajonazo fué inmejorable en su clase. En suma, que Lagartijo en cuatro toros no dió más que una estocada aceptable, la del quinto de la corrida, y en cambio, soltó dos bajonazos mayúsculos. No es mucho que digamos para tratarse del primer espada de la plaza de Madrid.

Chicorro, en su primer toro, tuvo la suerte de que le tocara una rés noble, que acudía al trapo por su terreno, y en vez de aprovechar estas circunstancias para lucirse, no hizo más que huir con la muleta, dejando que cansasen el toro á fuerza de capotazos los peones. Al tirarse no lo hizo por derecho tampoco, ni hirió con acierto, de modo que puede decirse, que hacerlo peor es imposible. En su segundo toro pasó más en corto, pero como no se metía, resultaban siempre pinchazos en vez de estocadas, consiguiendo que el toro concluyera tapándose, condición que no tenía cuando empezó la faena. Hay que pasar en corto y tirarse por derecho para ganar palmas. Chicorro lo hacía antes alguna vez, y sabe por lo tanto, cómo se torea. ¿Por qué no lo hace? Hay que acercarse, Sr. Chicorro, hay que acercarse ó renunciar al oficio.

De los banderilleros, el Pescadero y Manene.

De los picadores, el Sastre.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, ídem.

El presidente, acertado.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN JEREZ DE LA FRONTERA.

Corrida celebrada el 29 de Abril de 1884.

Seis reses de la ganadería de D. Rafael Laffitte.

(Conclusion.)

El cuarto atendía al nombre de Arriero, y era negro, bragado, entrepelado en cárdeno, corniavacado, muy jovencito y por lo tanto de escaso poder.

Del Chuchi tomó dos varas matando un potro y del reserva y Calderon (A.) cuatro, regalando sendos batacazos y obligando á los últimos á que se retiraran á la enfermería con ligeras contusiones. Ostion clavó dos pares buenos, uno de frente y otro al cuarteo, y Pablo uno algo desigual.

Salvador, después de un pase redondo, cuatro altos y seis de pecho, habiendo perdido una vez el trapo, se cuadra en la cabeza y cita á recibir; no lo consigue y solo suelta un pinchazo.

Se prepara nuevamente, continúa su trabajo con uno alto, dos de pecho y un mete y saca saliendo por la cara de la rés, y concluye con dos altos y una buena estocada hasta la mano.

Segun cuentan las crónicas escuchó aplausos: el lector forme ahora sus comentarios.

Tenía el quinto por nombre Manchuelo, de pelo cárdeno listón, de cuerna alta, de condición blando pero codicioso.

Rafael bailando unas boleras pasa al toro con cinco verónicas. Palmas.

El Chuchi pinchó tres veces, Cirilo cuatro y Calderon (M.) dos sufriendo una colada y perdiendo el montante.

Suena el ronco clarín y Juan Molina, que es muy listo y muy pillo llega arrogante al célebre Manchuelo; Los palos clava á un metro del morrillo y otros dos en el suelo. Manene en esto viene y coloca un buen par. ¡Bien por Manene!

Tocaba por tercera vez á Lagartijo demostrar sus facultades casi en desuso por voluntad propia.

Era preciso que probara satisfactoriamente que para ganar 18 ó 20.000 reales y ser reputado como el primer matador de toros de España, no necesitaba hacer habilidades, ni siquiera cubrir la fórmula empleando un trasteo ya que no lucido al menos aceptable. Bien hizo la prueba. El lector se servirá ir apuntando en su libro de memorias por capítulos los detalles de

El horroroso drama que ejecutó ante el público paciente Rafael Lagartijo (alias) Camama.

Capítulo 1.º Doce pases altos, uno cambiado, tres redondos, uno de pecho, tres naturales y siete con la derecha, total 27.

2.º Un pinchazo sin soltar.

3.º Otro ídem ídem previos tres pases.

4.º Una á la media vuelta después de muchos preámbulos que produjo el tan apetecido resultado.

Capítulo final.

Una chifla tal cual.

Sin que esto sea hacerle gran favor la merecía el diestro algo mayor.

El sexto era cárdeno, bragado, corniabierto, codicioso aunque blando al castigo.

Llamábase Pirindolo, título de mucha cola, por eso fué á verlo el Chuchi montado en su pirindola.

Y le plantó dos puyas y Cirilo cinco, y el reserva, que ya le habían refrescado el cuerpo con paños de árnicia, también puso dos. Sí, señor, todo esto ocurría.

Cuando el Marqués de Pavin, quiero decir de Pavon, mandó tocar el clarín para abreviar la función y salió Regaterin con su colega Ostion.

Dejó aquel dos pares al cuarteo y este otro del mismo jaez.

Frasuelo era el encargado de concluir con el último Laffiteño de la tarde; así lo hizo después de varios pases, de un mete y saca y una buena hasta el puño.

Resumen general:

Los matadores mal. Descompuesto y cruel Molina Rafael. Bravo y algo mejor Sanchez, Don Salvador. Si bien por su renombre de torero no le excluyo del título primero

El ganado endeble, la mayoría de los toros de escaso poder.

Los picadores medianos. De la gente de á pié

Pareó con maestría y decisión Ostion.

La Presidencia acertada. La entrada buena. Caballos muertos, 13.

He dicho y debo acabar, que ya van ocho cuartillas y no tengo de qué hablar:

COSQUILLAS.



TOROS EN CADIZ.

**Primera corrida de abono verificada el 27 de Abril de 1884.**

Son las cuatro; el presidente entre vítores y aplausos haciendo al pueblo un saludo toma asiento allá en su palco, y al asomar las cuadrillas estalla tal entusiasmo, que una lluvia de sombreros vá cerrándose el paso.

Caballeros y peones esperan al adversario, y al sonido que producen dos clarines resfriados, el primero de la tarde sale del toril rabiando.

**Madriño,** cárdeno, lucero, corniapretao, bravo, duro, de cabeza y pegajoso, procedente, como todos los demás, de la vacada de la Sra. D.<sup>a</sup> Teresa Nuñez de Prado.

Del escuadrón de caballería recibió siete varas, regalando cinco caídas mayúsculas y dejando tres flautines en tierra.

Frasuelo admirable en los quites.

Pablo adornó á la res con un par de frente y uno al cuarteo, después de una salida falsa, y Regaterin con uno al cuarteo.

Frasuelo, con uniforme de verde aceituna y oro, brinda por la presidencia y se vá derecho al toro.

**Madriño,** aunque educado en la corte, no guardaba consideraciones ni á su padre, y Salvador se encontró con un bicho de respeto.

Para bajarle los humos empleó la siguiente faena: nueve pases y un pinchazo, nueve idem y otro pinchazo, tirándose con fé; cuatro más y una corta á paso de banderillas, y dos pases, dejándose caer con una atravesada con honores de gollete.

El matador demostró que tuvo desconfianza: Frasuelo, en esta ocasión ¿dónde quedó tu arrogancia?

**Brioso,** negro, algo cárdeno y bien puesto; blando al castigo.

Con el chuzo de ordenanza salió á los tercios Badila, y pinchó al bicho tres veces montado en una *acedia*.

Cirilo, aprovechando las condiciones de la res, mojó seis veces la pica y recibió aplausos. El Chuchi plantó una vara y el Presidente mandó variar la suerte.

Punteret y Pulguita castigaron á **Brioso**, el primero con tres pares al cuarteo y el segundo con dos de la misma clase y uno al relance.

Angel Pastor, vestido de verde botella y previos los consabidos cumplimientos, se fué á la cara del bicho, desplegó el trapo, pasando dos veces al natural, dos con la derecha, cuatro por alto, uno de pecho y dos en redondo, y se dejó ir con un pinchazo.

Lió de nuevo el percal y después de dos altos y dos redondos, le recetó una media, con tendencia á atravesar.

El puntillero, de primera intencion, le administró los últimos auxilios.

Angel pasó de muleta con maestría y desparpajo; no conservó tantos bríos cuando fué á meter el brazo, pero de cualquier manera alcanzó grandes aplausos.

**Perdigón,** toro precedido de gran fama, pero que lejos de mostrar sus simpatías por los picadores, se dedicó á perseguir á la gente de á pié.

Sus señas particulares: colorao, ojo de perdiz, cornicorto y abierto.

Cirilo, sobre un pabito tres veces con el bastón acarició á **Perdigón**: ¡qué valiente estás, Cirilo!

El Chuchi y Aguilar colocaron seis pnyas, recibiendo el último un batacazo.

Ostion y Pablo Herraiz cuelgan cuatro pares cuarteando admisibles.

Salvador necesitó, para dar muerte á su contrario, emplear treinta y cinco pases, tres pinchazos y una buena estocada hasta los gavilanes.

(Concluirá.)



**La cogida del Gordito.**—Segun dice el parte facultativo, el espada Antonio Carmona sufrió en la corrida de ayer, durante la lidia del primer toro, una herida contusa, de extension de dos centímetros, en la parte lateral externa del dedo índice de la mano izquierda, y una contusion de segundo grado en la parte externa del tercio superior de la pierna izquierda, por cuya razon no pudo continuar la lidia.

**Abono.**—La empresa de la plaza de Madrid abre un nuevo abono por otras seis corridas con las mismas condiciones que el anterior, en los dias y horas siguientes:

Lunes 19, de nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media al anochecer, palcos, andanadas y gradas.

Martes 20, á las mismas horas, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> filas de tendidos, tabloncillos, balconcillos, sobrepuerta de idem y meseta del toril.

Miércoles 21, á las mismas horas, barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Viernes 23, á las mismas horas, nuevos abonos para los que deseen abonarse.

**¡Buen programa!**—El jueves próximo se verificará en esta plaza la anunciada corrida con division de plaza, para la cual la empresa ha conseguido contratar, venciendo obstáculos insuperables, á los renombrados y acreditadísimos matadores **Chicorro**, **Paco** (**Frasuelo**) y **Valentin Martin**.

Y á fin de complacer á los aficionados madrileños el Sr. Vega no ha podido olvidar los gratos recuerdos que dejó en este público el nunca bien ponderado **MANUEL MOLINA** en la última corrida que tomó parte, y al efecto, ha contratado á este diestro, que tambien tomará parte en la corrida, sacrificio que los aficionados no olvidarán nunca á la empresa.

Para que el conjunto de la corrida sea digno del público de la corte, la empresa ha escogido seis magníficos toros de la mejor vacada de Andalucía, propiedad hoy de D. Angel Nandin (antes de la Sra. Viuda de Varela), y para que el espectáculo tenga más variedad, completarán la corrida dos bichos del Sr. Sarga (antes Schelly), que la empresa habrá pagado á buen precio para que el público salga satisfecho del espectáculo.

Apesar de los exorbitantes desembolsos que la corrida ocasiona, la empresa no cobrará más que los precios ordinarios de las corridas de toros.

Y después de tanto sacrificio no se concederá al Sr. Menendez la cruz de Beneficencia! ¡Cuánta ingratitud!

**Orihuela.**—Para las dos corridas que se celebrarán en aquella ciudad en los dias 15 y 16 de Agosto, ha sido contratado el espada **Cara-ancha** con toda la cuadrilla y un segundo espada.

**Vinaroz.**—La empresa de aquella plaza de toros ha contratado al espada José Campos (**Cara-ancha**) para una corrida que tendrá lugar el 24 de Junio.

**Pamplona.**—El dia de Pascua de Pentecostés se verificará una corrida de toros en la plaza de aquella capital, lidiándose cuatro, procedentes de la acreditada ganadería de los señores Lizaso hermanos, de Tudela.

Las reses serán de las mismas condiciones que tenían las lidiadas en la Pascua de Resurreccion, y la cuadrilla contratada es tambien la que dirige el espada Galindo.

**Barcelona.**—En los dias 22 y 25 del corriente se verificarán dos corridas de toros, sien-

do las cuadrillas contratadas las de **Lagartijo** y el **Gallito**.

Los toros serán de Aleas y Hernan, ambos de Colmenar.

**Sevilla.**—El jueves se verificará en aquella capital una corrida de toros con division de plaza, lidiándose ocho toros de D. Anastasio Martin.

En el lado derecho de la presidencia (al sol), matarán **Bocanegra** y **Hermosilla**, y en el izquierdo (sombra), **Frasuelo** y **Mazzantini**.

**Sevilla.**—El Alcalde-presidente de aquel ayuntamiento, Sr. Hoyos, ha dictado varias medidas, á cual más dignas de aplauso, concenientes á las corridas de toros.

Entre ellas figura la de exigir á la persona que solicite autorizacion para celebrar dicha clase de espectáculos la correspondiente garantía para responder del importe de los billetes que adquiera el público: la organizacion de un nuevo servicio para que puedan contarse los billetes que el público entrega en las puertas del circo; y otras, encaminadas, como la anterior, á que por las empresas no se pueda expender mayor número de localidades de las que contiene la plaza.

No estaria de más que el Sr. Gobernador de Madrid tomara nota de estas medidas preventivas y las aplicara á nuestra empresa.

**Lebrija.**—Varios jóvenes de la aristocracia del referido pueblo, piensan celebrar una corrida de toros á beneficio de las familias de los que perecieron en el hundimiento del puente de Alcudia, á cuyo efecto se correrán seis novillos de la acreditada ganadería de D. Antonio Alcon, siendo estoqueados por los jóvenes D. Manuel Reina y D. Diego Lopez, para cuyo efecto se está construyendo una plaza.

La presidencia estará á cargo de la distinguida Condesa de Guevara y su querida sobrina.

**Ronda.**—En uno de los dias de feria se verificará en aquella ciudad una corrida de cuatro toros, de la ganadería de la viuda de Varela, que estoqueará el espada **Cuatrodedos**.

**Telégramas.**—Hasta la hora de cerrar este número, no hemos recibido los telegramas de nuestros corresponsales de Valencia y Cádiz, donde ayer se celebraron corridas de toros.

**Beneficencia.**—La corrida que con este nombre dispone todos los años la Diputacion provincial, se verificará definitivamente, segun hemos dicho, el dia 8 de Junio, estoqueando los tres espadas contratados.

La Comision ha pedido precio al espada **Cara-ancha**, pero después parece que se han cruzado muchas recomendaciones para que llene el hueco entre los matadores, un espada de por acá.

DICCIONARIO  
COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administracion, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Paima Alta, 22.